

## TRABAJO

**Llave maestra**

**Cambios estructurales en el modelo económico apuntan a revalorizar el papel del trabajo en Cuba, indican expertos en mesa redonda convocada por BOHEMIA. Apremia descentralizar gestiones administrativas y que cada individuo sea responsable y participante, coinciden. Las motivaciones efectivas han de convertir al trabajo en primera necesidad y, junto a la educación de la familia, borrar la cultura del "rebusque". Formar en los valores del trabajo debe encontrar sustento en la realidad y sus ejemplos**

Por: **DELIA REYES** y **VLADIA RUBIO** (nacionales@bohemia.co.cu)

Fotos: **MARTHA VECINO**

(13 de octubre de 2010)



Nueve destacadas personalidades accedieron a dar sus puntos de vista sobre los desafíos de la sociedad en un tema vital para la nación: el trabajo

El ajuste en la **política de empleo**, y sus efectos en el escenario laboral, con más de medio millón de trabajadores del sector

estatal por reubicar en una primera etapa, son solo la punta del iceberg de una necesidad más perentoria: reestructurar el **modelo económico cubano** y con ello, revalorizar el papel del trabajo.



De cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo, principio refrendado en la Constitución de la República, urge ponerlo en práctica en todos los ámbitos de la vida nacional

Esta urgencia coinciden en subrayarla nueve prestigiosos académicos convocados por **BOHEMIA** a una mesa redonda para hurgar en las entretelas del **trabajo en Cuba**: los doctores Rigoberto Pupo, vicepresidente de la Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas; Roberto Fabelo, del Instituto de Filosofía, y Julio Cerezal Mezquita, del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas; los másteres Pablo Rodríguez, del Instituto de Antropología; María Josefa Luis, del Centro de Estudio sobre la Juventud; Juan Carlos Campos, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas; y Luis L. Palenzuela, de la Fiscalía General de la República; junto con el investigador Rafael Alhama, del Instituto de Investigaciones del Trabajo; y José Luis Nicolau, de la Contraloría General de la República.

Desde diferentes disciplinas y perspectivas de análisis, los especialistas se adentran en las causas que han condicionado en el modelo económico cubano cierta desvalorización del trabajo; así como en consideraciones para revertir tal situación.



**Rigoberto Pupo:** El ser esencial del hombre se expresa en el trabajo; cuando esto no ocurre, ya sea por paternalismo o falta de estímulos, enferma la sociedad. Si no se cumple "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo", indicado por Marx en la Crítica del Programa de Gotha, y si el criterio de retribución es la homogeneidad, quienes más trabajan reciben lo mismo que quienes aportan poco.



**José Ramón Fabelo Corzo:** El trabajo es una necesidad orgánica y universal, mediante la cual los seres humanos producen y reproducen las condiciones materiales de su propia vida; no es exclusiva de ningún régimen social en particular.

“En el caso de Cuba, cuando triunfa la Revolución no se podía empezar distribuyendo con arreglo al trabajo, porque de haber seguido entonces la recomendación de los clásicos del marxismo al pie de la letra, probablemente no hubiera durado el primer año. El déficit heredado en términos de salud, educación, asistencia social, exigió un Estado que, con determinado grado de paternalismo, obligado a buscar recursos, fue abriendo sitio a la tendencia del monopolio estatal de la propiedad para poder distribuir equitativamente lo poco que tenía.



**El reordenamiento de la economía apunta a dignificar el trabajo**

“Eso entrañaba peligros, entre ellos, el igualitarismo. Como todos recibían igual, se produjo una descalificación del trabajo, del aporte individual. El bienestar social, en gran medida subsidiado por el Estado, se desconectó de la actividad productiva a la vez que fue incentivando la idea de que todo iba bien, trabajáramos bien o no tan bien... Al colapsar el socialismo en Europa del Este y adentrarnos en el llamado [período especial](#), de nuevo se hizo emergente un Estado paternalista, que se lo jugó todo para proteger a su gente. Pero aumentaron las distorsiones entre trabajo y satisfacción de las necesidades.

“Ahora, en las condiciones actuales, el nivel de no correspondencia entre trabajo y distribución social es necesario revertirlo con absoluta urgencia.”



**Rafael Alhama:** Fidel **Castro** dice en 1997 una frase lapidaria: “Ninguna revolución puede sustituir el trabajo”. Pero el hecho es que han existido tergiversaciones y deformaciones en torno al trabajo. Se priorizó la distribución por encima de la apropiación y el consumo. Estas últimas, fueron, y son aún, privativas de las instituciones estatales.

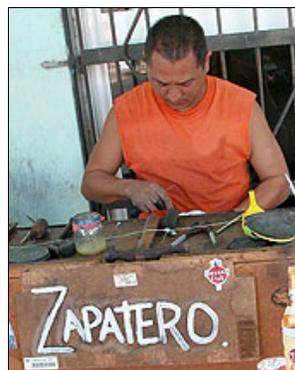
“Hay que hilvanar fino el estudio de lo sucedido: en los años 60, el índice de costo de la vida y el poder adquisitivo de la moneda eran factores que permitían una dinámica. Los 600 mil desempleados que entonces se asimilaban empezaron a marcar a las políticas de empleo, que han sido prioridad uno desde entonces. En aquellos momentos no existían bases reales para que se consolidara una visión de racionalidad económica y organizativa.

“En los años 70, a pesar de estar aprobada la organización científica del trabajo, primó la improvisación por encima de la previsión. En la siguiente década, solo en el sector industrial se hicieron inversiones por cerca de 11 mil millones de pesos, a precio de los años 80. Eso es algo enorme para esta economía, y vino aparejado a la asimilación de más de un millón cien mil trabajadores nuevos, resultado de la explosión de natalidad de los 60. Sin embargo, del monto de las inversiones, por cada peso solo se recuperaban unos 30 centavos.

“Aquella coyuntura fue propicia para buscar la adecuación de la fuerza de trabajo, pero no se aprovechó. En este decenio hubo irracionalidad en el uso de los recursos, desorganización y se agudizó

el subempleo. (NR: Esta situación fue incluso reconocida por el propio Fidel que calificó entonces a nuestra economía como “penco lleno de mataduras”).

“Voy a poner un ejemplo de la gravedad de la situación con las plantillas: en una de las últimas entidades que visité, la tercera parte de los operarios soporta las dos terceras partes de las demás categorías ocupacionales —técnicos, administrativos, dirigentes, servicios—. Una tercera parte contra dos terceras.”



**La reapertura del trabajo por cuenta propia legaliza el ejercicio de oficios útiles para la sociedad**



**Pablo Rodríguez:** Aun cuando las condiciones concretas crean premisas para que se instituya un tipo de relación social, hay responsabilidades de los sujetos históricos. Yo no me atrevería a hablar de paternalismo en esos primeros años de la Revolución; fueron momentos de un sujeto popular

profundamente empoderado, participando y luchando por su destino, dueño de su historia. La gente seguía siendo pobre, pero había roto la noción de pobreza psicológica.



**Es una necesidad del cubano trabajar para sobrevivir, aunque no solo sea el empleo estatal, opina el Contralor asesor José Luis Nicolau solución a sus problemas.**

“En un proceso posterior, ese sujeto popular fue desplazado paulatinamente, y su lugar empezaron a ocuparlo estructuras burocráticas, con decisiones cada vez más tecnocráticas. Eso forma parte de la construcción del Estado-padre, y del hijo siempre adolescente, incapaz de tomar decisiones. En el socialismo no se puede desconocer al sujeto popular y su capacidad de buscar

“Nuestra sociedad ha logrado algo que nos da una fortaleza tremenda: la propiedad social sobre los medios de producción. Es un paso de avance histórico al que no debemos renunciar. Ahora, el problema es abandonar el modelo estadocéntrico, administrativo, y ver todas las potencialidades que puede generar la propiedad social para liberar las fuerzas productivas y romper esquemas.”

**Juan Carlos Campos:** En la **sociedad cubana** predomina la visión de que solo el trabajo estatal es legítimo, y eso hace muchos años que no es así. El empleo es trabajo retribuido, y puede ser formal, informal; legal o ilegal.



“En los 90, tanto el impacto de la crisis como las medidas adoptadas, dieron lugar a una heterogeneización mayor de la sociedad, de la economía, y del trabajo. Sobre todo del empleo. Apareció el trabajo por cuenta propia. Fue cuando empezamos a

hablar de multiespacialidad económica en Cuba. Sufrió consecuencias el sector estatal, existieron ramas completas que se descapitalizaron. El sector presupuestado en esencia no se reanimó, y absorbió una cantidad de trabajadores muy grande.

“Con su actual estructura, la economía cubana no da para emplear, productivamente, a los más de cuatro millones de la población económicamente activa que tiene. Pero sigue el compromiso del Estado socialista de mantener protegidas a las personas. ”

### Trabajo vs. Rebusque

**María Josefa Luis:** Yo creo que el trabajo sigue siendo una necesidad para el cubano; habría que preguntarse cómo un grupo de cuestiones relacionadas con el funcionamiento de la sociedad han influido negativamente en las concepciones relacionadas con el trabajo. Quizás pudo haberse idealizado un poco la formación de las nuevas generaciones en este sentido.



“¿Hasta dónde pudo haber influido en los jóvenes que se les lleve a una escuela al campo donde la desorganización es terrible, y no vayan a producir sino a perder el tiempo? Si en la práctica prelaboral no reciben la atención adecuada, o están viendo que no se aprovecha la jornada, eso va haciendo mella en ellos. Y cuando se les ubica para adiestrarse después de graduados, en muchas ocasiones no se les sitúa donde debe ser, o pasan ocho horas sin ningún tipo de actividad. Es decir, en estos casos, los jóvenes entran al mundo laboral con concepciones ya torcidas.

“Los estudios demuestran que es la familia la que más influye en la formación laboral de las nuevas generaciones. Y está pasando que hay jóvenes que comprueban cómo con las estrategias de supervivencias creadas en su hogar —no sé si legítimas pero algunas ilegales—, se resuelven urgencias materiales, a la par que no ven una relación estrecha entre el esfuerzo en el trabajo y las posibilidades de cubrir necesidades.



**Investigaciones reconocen que la familia es la principal influencia en la formación de los futuros trabajadores**

“Por tanto, lo que hoy refleja ciertas grietas son las concepciones que nuestro proyecto social promueve sobre el trabajo: entenderlo no solo para satisfacer necesidades materiales, sino también como deber moral y elemento de realización personal.”



**Julio Cereza:** Las investigaciones de nuestro instituto (de Ciencias Pedagógicas) indican la existencia de aspiraciones entre nuestra juventud que no son por el trabajo productivo socialmente útil.

“Actualmente se intenta dar un vuelco en la educación para lograr la conciencia de productores; pero ello no se puede enseñar como la Matemática o la Física. El hombre se educa en sociedad y en ese proceso de socialización no solo actúa la escuela. Los ejemplos de la vida y el trabajo deben ser los referentes principales para educar; sin embargo, en la práctica no siempre ha sido así.”



**Pablo Rodríguez:** Hay como un

enfrentamiento de dos culturas: la del trabajo, que se deteriora por las condiciones que le hemos impuesto; y otra, la del "rebusque", que está permeando el cuerpo social. Hablo de prácticas con las que todos los días convivimos y que sencillamente se resumen en una palabra: robar. El "rebusque" corrompe a partir de que esos individuos se estén convirtiendo en modelos de éxito.

"Si alguien tiene que cambiar 16 horas de trabajo por una libra de pollo, para poner un ejemplo; para esa persona el trabajo pierde valor. He insistido mucho en que el mundo de los precios está emitiendo un discurso cotidiano que va desmoralizando al trabajo. Ese imaginario que estamos construyendo donde el "rebusque" se ve como algo natural."



**Luis L. Palenzuela:** No podemos ver a la legalidad aislada de esa realidad. El sistema que tenemos de recepción de quejas, reclamaciones, denuncias, y los estudios que hacemos sobre los Estados de Legalidad, pudieran contribuir, dentro de los proyectos que se tracen, a tratar de ir solventando estas situaciones.

"De conjunto con los órganos de control, la Fiscalía puede hacer que cualquier medida adoptada se acerque al cumplimiento de la ley. No somos de las entidades que prevén, sino de los proyectados para el control de la legalidad, que debe estar muy vinculada al desarrollo económico y social del país.

"La población debe ser protagonista de la legalidad. A fin de encausar adecuadamente las nuevas estrategias económicas, deberán implementarse regulaciones y normas. Toda esta temática debe estar vinculada a la institucionalidad. ¿Pero lo legal es solo el trabajo formal estatal?, ¿o también lo son otras vías que el Estado cree y desarrolle?"

"Después de la Constitución, el **Código del Trabajo** es la legislación básica en materia laboral y data de 1984. En aquel momento se consideró avanzado, y se aseguró que sería revisado, actualizado. No dudo que ahora se esté trabajando en ello, ya requiere de una adecuación."



**José Ramón Fabelo:** Es necesario reconfigurar al trabajo como valor en la conciencia del cubano. Desde la cotidianidad se le ha estado imponiendo un significado diferente al del discurso, produciéndose así una ruptura en la subjetividad que puede derivar en doble moral.

"Hay una tendencia a legitimar moralmente lo que es ilegal, y por lo tanto, las figuras violatorias de la legalidad comienzan a aprobarse e incluso a rendírseles culto en algunos sectores: el culto al supuesto luchador. Eso nos habla también de la existencia del trabajo enajenado en el socialismo: tan ajeno lo percibo que robo en mi trabajo, lo cual quiere decir que no me siento para nada dueño de mi trabajo ni de sus resultados.

"Si no tengo posibilidad de decidir sobre lo que produzco, ni sobre su destino, ni intervengo en la gestión, en la planificación y muchas veces tampoco gano en dependencia de lo que hago, ¿qué sentimiento de propietario voy a tener, lo voy a sacar de la pura ideología? A veces sí, pero la mayoría de las veces no alcanza.

"Tenemos así el contraste: amor al trabajo como conciencia inducida o como exigencia de la propia vida. Muchas veces hemos debatido entre esos dos extremos, que si estímulo moral o material, que si conciencia o dinero. Ese enfrentamiento lo considero bastante poco



El valor trabajo no germina por decreto, tiene que insertarse en la cultura, considera el doctor Rigoberto Pupo

dialéctico. Deben armonizarse ambos, y alerta: hoy no podemos pasar al extremo de esperar a que los mecanismos económicos por sí solos estimulen y vuelvan a poner en su lugar el valor del trabajo. La labor educativa, pedagógica, política, jurídica, es muy importante aquí y ahora."



**José Luis Nicolau:** Estamos hablando de un trabajo que llega a las transformaciones previstas en muy malas condiciones, y estas no se pueden revertir por obra y gracias de una medida o de diez. Hay quienes se quejan del control, pero si esa variable no está prevista en todas estas modificaciones, podría radicalizarse aun más el problema. El real control endógeno no existe, se ve como un factor externo a la organización.

"En este proceso de reajustes es muy importante la integralidad desde el punto de vista político, la democracia como vida cotidiana, desde la asunción de determinados valores reales que se conviertan en cultura. Pero eso no se logra de un día para otro, la mentalidad lleva mucho tiempo en una dirección contraria a la deseada.

"Yo creo que el principal reto que tiene la **sociedad cubana**, por lo menos desde el punto de vista laboral, es lograr que se asuma de una vez por todas el trabajo como cultura."

### Curarle las heridas al trabajo

Aun cuando los asistentes a la mesa redonda de **BOHEMIA**

apuntan sin ambages a las resquebrajaduras del valor trabajo y sus causas, adentrándose por los vericuetos de la economía y la subjetividad del cubano, todos opinan que, a pesar de los complejos desafíos, la situación es reversible.



Socializar la gestión significa mayor responsabilidad y participación de todos (foto RODOLFO BLANCO AIN)



**Pablo Rodríguez:** El modelo administrativo y centralizado con que estamos dirigiendo la economía, está replanteándose. Hasta ahora, al sujeto de la producción no le hemos dado posibilidades para que se responsabilice por sí mismo, y yo creo que hay un solo camino para solucionar esto: darle participación a la gente,

darle responsabilidades, como es preciso hacer.

"Tampoco es posible revertir este problema en un esquema de desarrollo en el cual el trabajo productivo de unos sectores resuelva la improductividad de otros, subvencione su ineficiencia, que es lo que ha estado ocurriendo, y en esa espiral, herimos cada vez más al trabajo.

"Sí, hay salida: poner al trabajo en un altar, concederle el lugar que merece, darle participación al trabajador. Además, al trabajo lo hemos concebido sobre todo como quehacer profesional. Y se han perdido los oficios. El valor de las manos se ha perdido.

"Creo en lo que Fidel reitera siempre: en el socialismo no sobra nadie. Pero nos pueden sobrar muchos si seguimos implementando todo estandarizado, marcando en lo económico, sobre todo en el trabajo, pautas generales de comportamiento.

"El Estado puede convertirse en un gestor de la propiedad, y los procesos de apropiación pueden ser múltiples, como diversas son las formas de producción, dando mayor espacio a los vínculos horizontales que se van creando."



**Luis L. Palenzuela:** A propósito de las modificaciones que se abren paso en la economía cubana, no podemos olvidar que, en cualquier caso, debemos cumplir lo establecido en nuestra Carta Magna. Los cambios que se realicen debe estar vinculado a esta Ley de leyes, del año 1976 y reformada en 1992.

"Valores como el trabajo debemos cultivarlos dentro de principios de legalidad, pero esta hay que elaborarla con objetividad, a fin de que no entre en grandes contradicciones con la realidad. Actualmente estamos trabajando en las modificaciones de nuestra legislación. En materia de trabajo debe renovarse para adecuarla a la actualización del modelo económico. Y coincido en que esto debe tener una gran participación popular."



**Rigoberto Pupo:** Se aboga por la necesidad urgente del paso a un paradigma comunicativo donde todos seamos verdaderos sujetos activos. Debemos desarrollar ese sentido cultural de la educación, donde no se separe el mundo del trabajo, el de la escuela y el de la vida, recordando que inculcar no forma actitudes. Para que un valor germine tiene que insertarse en la cultura."



**Rafael Alhama:** Es grande el reto. Pero aunque existe una real premura, debemos impedir los simplismos, contrarios a la integración, a enfoques sistémicos; y no rehusar análisis críticos históricos, que son lecciones para evitar viejos errores.

"Modificar o establecer nuevas normas de conducta arraigadas en la vida social y laboral es extremadamente difícil. Por tanto, hace falta una conceptualización para enrumbar bien la

actualización del modelo, que no debe estar ajeno a la concepción general de propiedad, con todas las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que implica.



**Apremia rescatar el valor de las manos**

"Socialización real de la gestión implica cambio profundo de la propiedad estatal, con formas autogestionarias, y la multiplicidad de variantes como el trabajo por cuenta propia, la cooperativa, el arrendamiento... Lo más importante es lograr la coordinación, confluencia y complementación necesarias. Integración es la palabra de orden."

**Juan Carlos Campos:**

Para revalorizar el trabajo, lo primero que tiene que haber es

trabajo; si se encuentra limitado por



condicionamientos, a veces jurídicos, de coyunturas económicas u otros, el trabajo mismo no se va a revalorizar porque está constreñido a las circunstancias. Las medidas que se toman son necesarias, pero en función de fortalecer la economía socialista.”



**José Ramón Fabelo:** Debemos hacer más armoniosa la relación entre el mundo de lo instituido y el de las realidades cotidianas. No puede pasar, por ejemplo, que el discurso jurídico me prohíba lo que yo necesito de manera indispensable para existir.

“El socialismo se caracteriza por mucha más democracia de la que puede presumir cualquier otro tipo de sistema. Y en la actualización del nuestro debe enfatizarse más en la comunicación con las bases sociales.

“Para decidir hay que conocer. Todos tenemos que ser sujetos de la Revolución; protagonistas de los cambios para poderlos defender.”